

MI AÑO DE INTERCAMBIO

Todo empezó cuando tenía 14 años. Vi en internet mucha gente que había hecho un año de intercambio y tenía también algunos amigos que me habían contado sus experiencias. Siempre soñaba con el “American dream” y quería irme de intercambio a los Estados Unidos, lo tenía claro.

Como pasaron los años y todavía quería hacerlo, con la ayuda de mi madre empecé a informarme más. Sabía que quería hacerlo para aprender mejor un idioma porque a mí me encantan los idiomas y quería perfeccionar mi inglés. También me gusta conocer a nuevas personas, culturas y probar las comidas típicas. Sabía que no era fácil, pero hasta que no lo vives en primera persona, la verdad es que no lo puedes entender. Porque no es comparable a una semana de vacaciones en verano.

Siempre me dijeron que si hacía un intercambio era mucho mejor hacer el año entero en vez de solo la mitad, para tener la experiencia entera. Con toda la información entonces empecé a buscar. Mi madre tiene conocidos en Canadá y por eso también lo tenía de opción. Al principio intentamos organizarlo en privado, pero es muy difícil contactar con las escuelas, encontrar una familia y todo con relación a esto. Por este motivo buscamos una agencia, a la que me inscribí en diciembre. Esta nos iba a organizar todo. Durante mi viaje hemos ido descubriendo que no estábamos satisfechos con la agencia y que no la queremos recomendar nadie porque hemos tenido muchos problemas con ella.

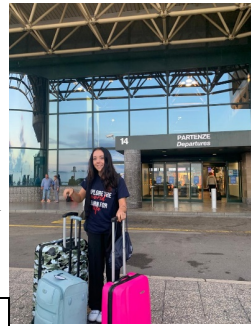
Al final cambié mi idea de irme a Estados Unidos y decidí irme a España. Sabía que el inglés lo podía aprender más fácilmente en un futuro y me encantaba la idea de irme a España. Siempre tenía curiosidad por este país y también me gusta el idioma.

Me costó mucho tiempo y mucha paciencia rellenar todos los papeles y organizar todo para mi estancia, pero en marzo lo logré. La agencia me dijo que cuando tendrían la familia de acogida me avisarían. Pasaron meses y meses y yo ya no pensaba mucho en esto, vivía mi vida en mi casa y aprovechaba el tiempo que me quedaba.

El 15.07.2022 estaba de vacaciones con mis abuelos y me llega un correo. “Tu familia de acogida te espera”. Empecé a temblar y abrir el correo. Hasta este día no sabía el destino a donde iba.

Iba a tener una madre de acogida y una hermana de siete. Mi sitio iba a ser en Agudulce, Almería, Andalucía, España. No sabía donde era y rápidamente lo busqué. La primera cosa que vi fue que era un sitio de playa. Esto era mi sueño, justo lo que quería. Desde que era pequeña me encantaba la playa, era mi lugar feliz y deseaba tanto acabar en un sitio así, y el sueño se hizo realidad. Empecé a mirar muchas fotos del sitio: era pequeño, pero me gustaba. Contacté mi familia de acogida y empezamos a hablar un poco, mandarnos fotos de nosotros y conocernos. Todo parecía perfecto. Aunque me hubiera gustado tener una hermana de mi edad o una otra estudiante de intercambio, pero no se puede tener todo.

El 08.09.2022 era mi fiesta de despedida con todos mis amigos italianos. Lo pasé muy bien, pero era en este momento en el que me di cuenta de que estaba pasando de verdad. Que dejo mi casa para irme un año fuera, a un país que no conozco, con gente que no conozco, a una familia que no conozco, completamente sola. Necesitas mucha fuerza y mucho coraje para hacer esto con solo diecisiete años. Estoy segura de que no todos podrían hacerlo. Preparé mis maletas y me despedí de todos. Mi familia me llevó al aeropuerto de Milán el 10.09.2022. Desde el momento en que había subido al avión, sabía que estaba sola y empezaba una aventura inolvidable.



Yo, el 10.09.2022 muy emocionada en el aeropuerto de Milán

Hice un desembarco en Barcelona para llegar a Almería y por la tarde ya estaba allí. Mi familia de acogida me escribió que no podían venir a recogerme, así que me recogió mi coordinadora local y me llevó a mi nueva casa.

Aterrizar y ver el mar fue increíble. De Almería a Aguadulce se tarda 15/20 minutos en coche y el viaje me parecía como una película. Nunca he visto algo parecido, el paisaje es muy diferente de como lo es en Italia y me gustó mucho. Por todo el viaje se veía la playa y cuando llegamos a mi nueva casa estaba muy nerviosa, porque iba a vivir allí para 10 meses y tienes que sentirte a gusto en la casa donde vives. En los primeros días, siendo sincera, lo pasé mal porque no conocía a nadie de mi edad, ya que todavía no había empezado el curso, y me sentía muy sola. La familia estaba muy bien al principio; entonces poco a poco me iba acostumbrando.

El primer día de instituto fue muy emocionante. No sabía a dónde ir o con quién sentarme y me sentía muy sola. Cuando dijeron la clase que me tocaba y la profesora empezó a hablar y explicar todo estaba a punto de llorar. No entendí casi nada, porque los andaluces hablan un español diferente al que se aprende en la escuela.

Lo único que pensaba fue “¿Por qué no puedo estar ahora mismo en la *Walther von der Vogelweide* con mis compañeros de toda la vida?”. Y creo que superar los primeros días sola en el instituto fue lo que me ayudó mucho a madurar y a superar mi miedo.

La mayoría de los alumnos ya tenían su grupo de amigos y por esto no mucha gente se interesaba por mí, pero luego poco a poco la gente me iba preguntando quién era, de dónde venía y querían hacerse mis amigos. Conoci una chica, Cristina, que desde el primer momento hasta el final fue mi mejor amiga aquí en España. Me ayudó mucho a integrarme en la vida y en el instituto y me dijo que si necesitaba algo podía contar con ella siempre. Me dio una cierta seguridad; no la conocía bien, pero por lo menos ya tenía alguien que se preocupaba por mí. Iba a la otra clase, a la clase de Humanidades. Yo iba a la de Sociales con Economía, que no me gustaba, así que decidí cambiarme a la suya, donde tenía latín y griego.

Así fue, después de una semana me cambié y sigo siendo muy feliz de esta decisión. Mi clase me parece una clase perfecta, que no causa problemas y no juzga la gente. En toda mi estancia en España no he visto a ninguna persona que sufra de acoso escolar, mientras en Italia tenía

mucha experiencia con esto. Pasando los meses aprendí el español perfectamente y ya tengo muy pocos fallos. Estoy muy orgullosa de mí porque saco unas notas estupendas, con mucho esfuerzo y logro siempre notas sobresalientes.

Más orgullosa me hace que en Lengua Castellana, que es lo más difícil para un extranjero, saco excelentes notas. No obstante, la asignatura que más me costó fue Historia. Pero esforzándome mucho en cada trimestre he sacado una mejor nota y al final he acabado con un boletín estupendo.

Los profesores me han elogiado mucho y todos estaban satisfechos de como me he comportado durante el año y de los pasos y esfuerzos enormes que he hecho. Por estas cosas también me doy cuenta de que el trabajo que hago merece la pena.



Mi clase y yo el día de carnaval con el profesor de Latín y Griego

Durante todos estos meses he aprendido mucho y sé que puedo hacer el instituto perfectamente en otro idioma. Recomiendo a todos intentarlo, porque sí, necesitas mucho esfuerzo, pero al final aprendes el idioma perfectamente.

Mi ventaja, que durante mucho tiempo no pensaba que era una ventaja, era que no había ningún otro estudiante de intercambio en toda la provincia de Almería. Era la única. Por esto al principio muchas veces me sentía sola, porque nadie me podía llegar a entender de verdad. Mientras veía que todas mis amigas de Italia se juntaban con los estudiantes de intercambio, yo tenía que aprender superar todo sola y por esto ahora soy como soy. Ya no tengo miedo, puesto que he aprendido que yo como persona soy muy fuerte y puedo lograr todo lo que quiero. ¿Necesito esforzarme? Sí, pero no es imposible.



Cada fin de semana lo he pasado en la playa con mis amigos jugando al voleibol

Creo que no haría nada de manera diferente, creo que todo tiene un porqué. Claro que algunas veces pensaba que podría haber aprovechado más el tiempo, pero esto pasa con todo. Estos diez meses han pasado muy rápido, pero esto es una señal de que me gustó mucho; si no, no opinaría esto. Estoy orgullosa de cómo podía manejar todo.

Así, conforme pasan los meses te das cuenta de cuanto has cambiado. De que has dejado tu país siendo un niño y vuelves siendo un adulto. Pasa de que tu madre te hace el bocadillo para el instituto a que te lo tienes que hacer tu solo. Estas son las pequeñas cosas que hacen darse cuenta de que ya has dejado tu infancia atrás. Suena triste, pero esto forma parte de madurar y de la vida.

Todos los años de intercambio son diferentes, pero todos merecen la pena: sea una experiencia positiva, sea negativa. Todos pueden aprender algo que algún día les servirá en la vida.

Yo, personalmente también tenía mi experiencia negativa, pero esto hace parte de la experiencia, porque no todo puede ser perfecto.

Desgraciadamente, después de dos meses tenía que cambiarme de familia de acogida, porque con el tiempo todo se empeoró. Había unas condiciones fatales, en las cuales no se podía vivir. Este fue un período más triste: quería estar con mi familia. Sin embargo, nunca había pensado de volver, en dejar todo atrás, porque sabía que se iba a solucionar, como todo se soluciona. Encontraron una familia, la de una chica que iba a mi instituto, pero en el último momento me abandonó y me dijo que no podía ir.

En fin, no había ni una familia en Aguadulce que iba a estar dispuesta a acogerme. No sabíamos qué hacer: ni yo, ni la agencia. Por esto mi coordinadora local ofreció acogerme. Tenía suerte, porque no sé qué hubiera hecho si no fuera este el caso. Me he mudado en noviembre y se iban mejorando las cosas.

Claramente en esta familia tampoco era todo perfecto, porque esto es imposible, pero ya no eran cosas graves. Tenía que adaptarme. Muchas veces nos hemos peleado y seguimos peleándonos, normalmente siempre por la misma razón, pero de esto también aprendo.

En definitiva, aprendo a vivir con personas de todo tipo, aprendo a valorar mi familia verdadera más que nunca.

Creo que nunca sabes lo afortunado que eres por tener una familia que te ama, hasta cuando ya no la tienes (físicamente). Hablaba con ellos mucho en videollamada, pero no es lo mismo. Tengo que decir que con el tiempo lo manejaba bien, no echaba tanto de menos a mi familia, mi casa y mis amigos como yo pensaba.

Por otro lado, otra cosa que también aprendes si te vas de intercambio es quién son tus amigos de verdad. Nunca entendía esto hasta que lo viví personalmente. Aprendes quién se interesa por ti de verdad y quién solo es superficial. Muchas personas que yo consideraba mis mejores amigos no me han preguntado ni una vez cómo estoy y cómo me está yendo todo. Me frustraba mucho esto. Sé que cuando vuelvo va a cambiar todo, porque yo como persona he cambiado, he mejorado y he madurado y sé mi valor.

Pero no solo se trata de perder amistades, también es hacer amistades maravillosas que duren. Yo aquí he encontrado tantas personas sin las cuales ya no me imagino mi vida que seguro que vendrán a visitarme.

Por hablar un poco de la cultura española, tengo que decir que también he notado algunas diferencias. Creo que no se diferencia tanto del Italia del sur, pero sí se distingue mucho del norte de Italia. Son dos mundos completamente diferentes. Me encanta la mentalidad de la gente aquí, que no se toman las cosas tan en serio. Esto es para adaptarse al principio, porque es diferente a lo que conocemos de casa. Lo mismo vale por la puntualidad, que es una

cualidad que la mayoría de los españoles no tienen. Sin embargo, prefiero el estilo de vida de aquí.

Un hecho muy gracioso es que, como aquí en Almería nunca llueve, el día que llueve todo el mundo come una comida típica llamada “migas”. Al principio no podía creérmelo, porque en el norte de Italia la lluvia no es un fenómeno extraordinario. Pero sí, es así. Cada vez que llovía y volvía del instituto comía migas.

Con esto quiero pasar al tema de la comida. Una cosa por la que estoy muy agradecida de haber venido a España y no a Estados Unidos. Me gusta la mayoría de las comidas aquí y no tenía muchos problemas en adaptarme. Sí, he echado de menos la comida italiana, la comida de mi casa, de mi madre, pero esto es lo normal. Mi comida española preferida es sin duda la tortilla de patatas, nosotros no tenemos nada parecido. También he notado que comen muchas legumbres, que sí son saludables, aunque a mí personalmente no me gustan.

Uno de los momentos más tristes es cuando te llega el correo con tu vuelvo de vuelta. No puedo ni describir este sentimiento. El sentimiento de que todo esto que estás viviendo, todo lo que era tu vida durante los diez meses pasados, pronto se acabará y nunca va a volver a ser igual. Darte cuenta de que estos diez meses han pasado volando. Que lo que era normalidad se convertirá en un sueño. Tus amigos y la vida que te has montado desaparecen. Siempre puedes volver a visitarlos, pero nunca será lo mismo.

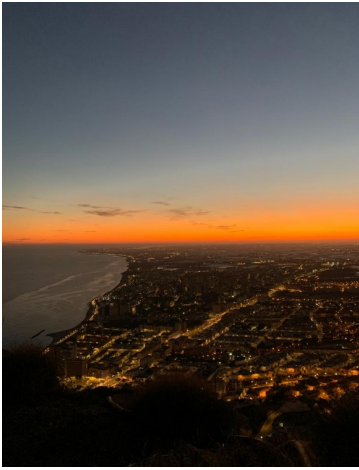
Todos siempre dicen que es lo normal, que la vida continúa y nada se queda como era, pero no saben cuánto duele escuchar esto en este momento. Estoy segura de que con el tiempo ya no va a doler tanto y que pasará, como todo, pero nunca te vas a olvidar de este año de tu vida. Y de que tienes una segunda casa en este sitio para siempre.

Personalmente, estoy segura de que una parte de mi corazón siempre se quedará en Aguadulce con mis amigos, los sitios y las experiencias inolvidables que he hecho durante estos meses.

Una parte de mí está muy emocionada por volver a casa y ver a mi familia y a mis amigos otra vez, pero la otra está muy triste de que hayan pasado tan rápidamente estos meses y que nunca va a ser lo mismo que era.

Mi consejo para todos los futuros estudiantes de intercambio es el siguiente: disfrutad lo máximo posible, porque se acabará en un momento, antes de que os deis cuenta. No escuchéis lo que dice la gente, puesto que es vuestra vida y tenéis que vivirla como vosotros lo queréis. Si tenéis una posibilidad de conocer nuevos sitios y nuevas culturas, un nuevo idioma y hacer nuevas amistades, cogedla. No todo irá como vosotros deseáis, hay que adaptarse a veces, si bien esto también hace parte de la vida y de todo se aprende.

Aguadulce desde arriba



Más Fotos:





El patio del instituto



